



“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.
(P. Alberione)

Hoy ha vuelto al Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

HNO. GIUSEPPE ROSARIO SCARNATO

82 años de edad, 66 de vida paulina, 63 de profesión religiosa

Enfermo desde hacía tiempo, le llegó la muerte a las 15.30 (hora local) de hoy, 14 de agosto de 2009, en el hospital “San Giuseppe” de Albano Laziale, donde había sido internado después de sufrir un colapso renal y complicaciones cardíacas.

El rostro del Hno. Rosario ha sido familiar a muchos miembros en la Congregación, en la Familia Paulina y aun fuera de ella. En efecto, durante su larga permanencia en la Casa Divino Maestro de Ariccia, dedicado al servicio de recepción y la centralita telefónica, fue un punto de encuentro y de acogida para cuantos pasaron aquellos años –de noviembre de 1986 a diciembre de 1997– por allí para cursos de ejercicios espirituales, convenios y encuentros, capítulos, etc. Para todos tenía una palabra cálida y cordial, de ánimo si era necesario, a menudo intercalada con frases y reminiscencias del español aprendido en Hispanoamérica, tierras que recorrió durante su misión allí durante la mayor parte de su vida.

Nacido en Cariati (Cosenza, Italia) el 15 de octubre de 1926, José entró en la Sociedad de San Pablo en el vocacionario de Catania el 22 de agosto de 1942, a la edad de quince años. Las etapas de su formación se desarrollaron entre Catania (1942-1944) y Alba (1944-1950), desempeñando diversas tareas: máquinas de imprimir, sacristán, oficina de los Cooperadores. En Alba emitió la primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1945 y se preparó a la consagración definitiva al Señor, que tuvo lugar el 8 de septiembre de 1950, ya en Bogotá, Colombia, donde el Primer Maestro le había enviado para gestionar la librería abierta poco antes, primera semilla de un prometedor árbol y comienzo de una intensa actividad, que llevará al Hno. Rosario por diversas naciones del continente latinoamericano.

Estuvo primero en Venezuela con el P. Francesco Sirito (muerto en 1997) para iniciar en aquel país la Sociedad de San Pablo. Llegaron allí el 11 de diciembre de 1951. Y, en pocos meses, empezó a funcionar una pequeña librería en Caracas (1951-1955). Sucesivamente, el Hno. Rosario mantuvo vivas las relaciones apostólicas en tierra colombiana con la propaganda y el apoyo a la librería de Bogotá hasta 1960; trabajó después en Florida (Buenos Aires, Argentina), y de nuevo en Caracas en las respectivas librerías (1960-1969).

Volvemos a encontrarle, algún año después, en Bogotá para la propaganda y la librería (1973-1984); más tarde en la librería de Santiago de Chile (1985-1986) y, finalmente (1998-2001), en Portoviejo, Ecuador, como asesor de la librería y ecónomo, tras haber estado en Italia en la librería de Roma/Vía Conciliazione (1969-1973) y en Ariccia, como ya dijimos.

Persona activa y emprendedora, el Hno. Rosario se dejó trasportar tenazmente en el entusiasmo por la misión paulina, que siempre tuvo en su corazón, así como también llevó en él el continente latinoamericano. La capacidad de entablar relaciones, la elegancia de su expresión, la ironía sutil y el razonar a veces pícaramente evasivo hacían agradable su compañía.

Pasó los últimos años en la Casa “Don Alberione” de Albano Laziale, prestándose aún para el servicio de portería hasta que le fue posible; después llegó el bajón físico y, el día de hoy, el epílogo en el hospital “San Giuseppe”.

Confiamos al querido Hno. Rosario las necesidades de la Congregación, sobre todo las de los países y casas paulinas que fueron el campo de su apostolado y se beneficiaron del don de sus mejores energías. Por nuestra parte, le acompañamos con la oración fraterna del sufragio, para que goce en Dios el alivio tras la fatiga, la vida después de la muerte, el descanso definitivo.

Roma, 14 de agosto de 2009

P. Giuliano Saredi

Los funerales serán el domingo 16 de agosto, a las 16.00 horas, en la Capilla del Hospital “Regina Apostolorum” de Albano Laziale. – Sus restos irán a Cariati (Cosenza), para descansar en la tumba de la familia.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).